

6.

Tuve que romperme para llegar a ser quien soy.

Había hielo en el suelo. No vi el hielo. Iba a entrar en el coche. Resbalé bajo el coche, mi muslo golpeó el *bordillo*, *mi espinilla golpeó el coche*, *por debajo*, *como una palanca*.

- POP -

Lo escuche.

Fue como cuando batean una pelota de béisbol para un home run - así fue exactamente como sonó.

Nunca lo olvidaré.

El fémur estaba completamente seccionado.

Casi me muero. Estaba muy cerca de mi arteria femoral.

Una pequeña diferencia y yo no estaría aquí en absoluto.

El único momento -

ese momento decisivo en mi vida que me hizo lo que soy, tanto físicamente, espiritualmente sobre todo, y en mi profesión.

Esto vino a ser mi curación, convertirme en mi auténtico yo.

Esta gigantesca cicatriz que tengo en mi pierna, es una insignia de coraje, si se quiere

Es mi marca. Es una gran cicatriz y está ahí y no va a desaparecer.

Si eso no hubiera pasado no estaría en este camino de vida.

Probablemente todavía estaría en un matrimonio horrible.

Cuando ya no podía moverme, empecé a pintar y a dibujar de nuevo. Veo cómo el arte puede transformar vidas porque yo lo hice por mí.

Ahora hago lo que hago y me encanta.

El dolor siempre está ahí. Sigue ahí.

Camino. Hago pesas. Hago yoga. Medito.

No hay que temer esos momentos. La vida cambia.